Grandes árboles custodian el lugar, se distinguen a kilómetros de distancia por la enorme cantidad de hojas que los cubren y por la intensidad de color verde que te llena la pupila una vez que te encuentras sumergido en la ciudad. El único medio de transporte es la bicicleta por decisión unánime de los habitantes, por lo que las calles están diseñadas para el uso de estas; se distinguen una infinidad de modelos, todas muy hermosas de colores brillantes, algunas más grandes que otras (ajustadas para el tamaño de los niños o de las personas pequeñas) con accesorios o muy sencillas, dependiendo el gusto de cada ciudadano. Es muy raro ver algún edificio, pero es muy común ver estatuas. A las estatuas se les asigno un lugar específico, dependiendo la conmemoración; y como a estas no les gusta estar solas, se procura rodearlas de árboles y niños, porque a los niños les gustan los arboles y las estatuas. Respecto a las casas, ninguna es igual a la otra y cada una guarda cierta distancia (el ruido de los vecinos ya no es un problema). Como no existen edificios en la superficie, se tuvo que adaptar un sistema subterráneo donde se encuentra absolutamente todo. El primer nivel es el educativo, asisten a diario personas desde los 3 años de edad hasta los 21 (la edad límite para terminar la universidad) En los siguientes niveles se distribuyen los campus de trabajo, las tiendas, iglesias, dependencias del gobierno etc. Cabe mencionar que ningún habitante tiene problemas con el sistema subterráneo, puesto que las instalaciones son modernas y acogedoras, ni siquiera sientes que estas bajo tierra. Por su parte, en la superficie se encuentran todas las diversiones; Entre los árboles se distribuyen zoológicos, cines, bares, discotecas etc.

 En definitiva es la ciudad ideal, un perfecto balance entre lo ecológico y lo funcional.

-Alejandra M. González Torres. LCC2140